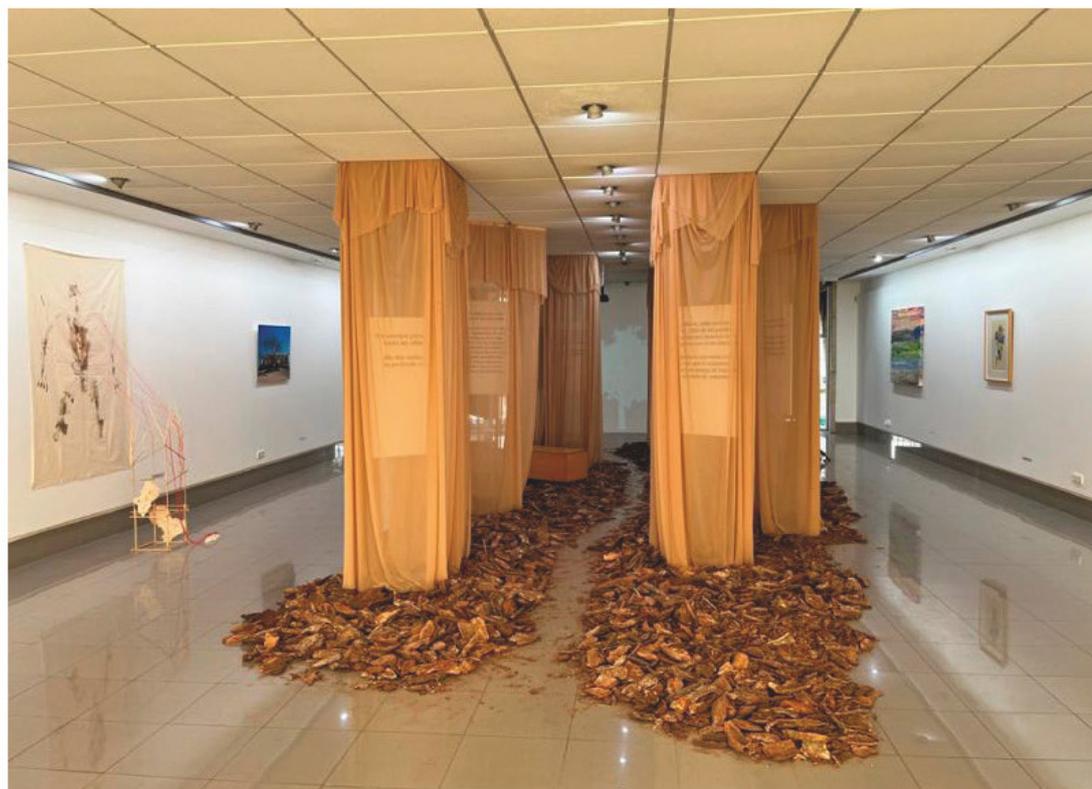


El arte gallego homenajea al poeta Ananín

Por Frontera Digital 18/07/2024

57



El pasado 11 de julio se cumplió un año de la muerte del poeta ourensano Eduardo González Ananín (1926-2023), autor de una importante obra en gallego y castellano de marcado carácter social y muy influenciada por el exilio. Ananín emigró a Argentina en 1951 –en sus propias palabras, “no solo por cuestiones económicas sino también por la asfixia moral de aquel momento en España”– y allí permaneció hasta 1983, año en que regresó a su tierra natal, alternando luego estancias a ambos lados del Atlántico. Como tributo al poeta en el primer aniversario de su muerte, la **Fundación Artiaga** ha organizado en la sala Rivas Briones de Vilagarcía de Arousa una exposición colectiva de importantes artistas gallegos que quieren recordar a un poeta que dio voz a los emigrantes españoles. La muestra, comisariada por Saudade Artiaga, reúne obras de 24 creadores, entre ellos Menchu Lamas, Francisco Leiro, Dín Matamoro, Antón Patiño, Olalla Buceta, José Freixanes o Ignacio Basallo.

Dónde: Sala de exposiciones **Antón Rivas Briones**, Vilagarcía de Arousa, España

Cuándo: Desde el 12 de julio

EL ARTISTA Y SU OBRA

SAUDADE ARTIAGA

Diseñadora y comisaria de arte

Versos enraizados en el arte en torno a Ananín

Vilagarcía acoge un poderoso tributo colectivo al legado del poeta cuando se cumple un año de su pérdida

SERXIO GONZÁLEZ
VILAGARCÍA / LA VOZ

Aunque materialmente sea eso exactamente, nunca una exposición se reduce a una sucesión de obras colocadas en un espacio determinado bajo la ligazón de un cierto criterio. Esta certeza fundamental cobra todo su sentido cuando la muestra que se despliega ante los sentidos reúne las características del tributo al legado del poeta Eduardo González Ananín (Tibiás, O Pereiro de Aguiar, 1926-Ourense, 2023), que la sala Antón Rivas Briones de Vilagarcía acoge hasta septiembre. Fruto de la intensa labor que la Fundación Artiaga ha desarrollado en un tiempo asombrosamente corto, nace en la capital arousana un proyecto con vocación de seguir creciendo y explorando territorios, ganando matices al tiempo que conquista nuevas ciudades. Ourense, claro, será una de ellas. Saudade Artiaga (Mondoñedo, 1986), licenciada en Bellas Artes, diseñadora gráfica y profesora universitaria, es la comisaria de cuya mano surge esta poderosa sintaxis, capaz de hacer dialogar 24 creaciones plásticas de otros tantos autores con 24 de los poemas galegos que firmó Ananín, un hombre que se definía a sí mismo como «un neno da guerra». Aquel niño, que dejó Galicia en 1951 por «asfixia moral», se fue definitivamente hace un año, siendo casi centenario, pero su impronta anida entre quienes lo conocieron, lo quisieron y lo leyeron.

Saudade es, además, la autora de una instalación que domina la segunda planta del espacio expositivo con una autoridad de resonancias mitológicas. Los versos de Ananín están presentes de forma gráfica y también sonora, pronunciados por una voz profunda sobre una composición mu-



Saudade Artiaga es la autora de la sintaxis de este diálogo creativo, que redondea una instalación inspirada por «Padre roble». MÓNICA IRAGO

sical que Juanjo Sánchez ideó expresamente para ella. *Padre roble* se llama, y nuevamente el significado desborda su continente, puesto que entre cortezas emergen dos fragmentos leñosos del viejo carballo que crecía a las puertas del cementerio de Tibiás. Herido de muerte por la enfermedad, el árbol fue talado pocos meses antes de que el poeta falleciese. Tratar de escudriñar con palabras el sentido profundo que emana de todo esto resultaría incluso gro-



24 autores

Al margen de la instalación, la exposición reúne a 24 artistas que han creado o seleccionado una obra para vestir los poemas de Ananín

sero. Los hilos, sencillamente, se curvan hasta cerrarse en círculo.

En este tributo convergen Francisco Leiro, Mónica Alonso, Xosé Artiaga, Ignacio Basallo, Darío Basso, Vicente Blanco, Olalla Buceta, Vari Caramés, Tono Carbajo, Caxigueiro, Salvador Cidrás, José Freixanes, Ana Gil, Menchu Lamas, Mauro Leivas, Din Matamor, Quintana Martelo, Miguel Mosquera, Beatriz Palomero, Antón Patiño, Pamen Pereira, José Luis Seara, Christian Villamide y Xosé Vizoso, además de Álvaro Aroca, Ru-

bén Buren, Magdalena Correa, Eduardo de Elío, Emilio Gil, Miguel Monasterio y Eva Santín en torno a *Padre roble*. Cada uno ha creado o seleccionado una obra para vestir un poema de Ananín. «La idea es completar treinta poemas e invitar a más artistas», indica Saudade, cuyo nacimiento saludó el poeta con los versos de *Amanecer*. «El equilibrio es muy importante, la armonía, el brillo que acompaña sin eclipsar, en un proyecto enraizado pero abierto» al que el periodista Alberto Avendaño se sumará para hacer crecer su vertiente literaria. María Ángela e Inés Marina, las hijas del escritor, intervienen en un catálogo que, acuñado por el Concello de Vilagarcía, no es cosa menor. Carolina, su compañera de vida, no se despegaba de él.

FEIRA CABALAR
II PASEO CABALAR
ÁNGEL LODEIRO
CONCURSO MORFOLÓXICO
PROBA DE ANDADURA

15 DE AGOSTO 2024
O MOSTEIRO-MEIS

PROBA DE TROTE
CARREIRA DE PONIS
XINCANA

ORGANIZA
Cabalar
Rimba

COLABORAN

FEIRA ANUAL DO CABALO

Agasallo a todas e todos os participantes no paseo dun vale desconto para canxear no bar do recinto feiral

Arte comunal en Vilagarcía para regalar ao poeta Ananín o poder da beleza eterna

Vilagarcía



Saudade Artiaga é a comisaria da mostra | MÓNICA FERREIRÓS

f X in

OLALLA BOUZA 13 DE AGOSTO DE 2024, 19:20

Canta Chouen que non hai mellor forma de non deber nada que dando todo o que teñas que dar. Foi esa a máxima da vida e obra de Eduardo González Ananín, poeta dividido polo Atlántico, que fixo patria da arte, que concibiu como unha explosión de saberes. “Rodeábase sempre de artistas plásticos, de músicos...”, explica Saudade Artiaga, comisaria da exposición que se pode ver ata o primeiro de setembro na Sala Rivas Briones. A idea de poñer en marcha esta mostra, na que escultura, pintura, música e voz danse a man cos versos de Ananín, xurde tras a morte do poeta, que deixou unha estela de máis de nove décadas de loita polos dereitos civís e de solidariedade cos máis desfavorecidos.

O desarraigamento, vinculado tanto a perda da súa nai a unha idade tan temperá como para deixalo sen un só recordo, pero tamén por ter que vivir no exilio, forma unha parte fundamental da súa obra. A exposición “Ananín” ten como obxectivo, explica Artiaga, divulgar o “legado en galego” do poeta homenaxeado. Pero foron as fillas de Ananín, María Ángeles e Inés Marina González Oliveira, as que propuxeron incluír dous poemas en castelán, o que tamén abriu a porta a



Escultura de Francisco Leiro | MÓNICA FERREIRÓS

Con banda sonora

Xa a súa segunda travesía, morto o ditador e trasladándose a "asfixia" ao outro lado do océano, González Ananín retornou á terra do vello carballo de Tibiás (Ourense, a súa patria), que inspira o poema "El viejo roble", protagonista do segundo andar da



Rivas Briones, onde artistas chilenos, madrileños ou malagueños plasman en diversos formatos o que lles inspira o poema. No centro, unha instalación inmersiva da comisaria, Saudade Artiaga (Mondoñedo, 1986), na que a voz da árbore esfolia en versos, chega a todos os recunchos cunha locución de Luis Conde e a música, feita para a ocasión, de Juanjo Sánchez.

A mostra conta coa colaboración do Concello de Vilagarcía, a Universidade de Diseño, Innovación e Tecnoloxía (Udit) e está promovida pola Fundación Artiaga, que ten na divulgación da cultura un dos seus fins principais, aínda que non o único. O artista cuxa obra se documenta nesta entidade, Xosé Artiaga, foi moi amigo de Ananín. A súa filla, Saudade, conta que reunir aos artistas non foi nada difícil. Fotografía, escultura, pintura, experiencia e emerxencia; Danse a man, solidariamente, nesta homenaxe a un poeta tan vixente que aínda dispara: "Os asasinos áchanse tristes porque non poden matarnos moitas veces. Sóbranlles tantas bombas!".

Vilagarcía

Eduardo González Ananín

Fundación Artiaga

MARTA ABAL
VILAGARCÍA

Vilagarcía despliega una exposición de arte en honor al poeta ourensano Ananín

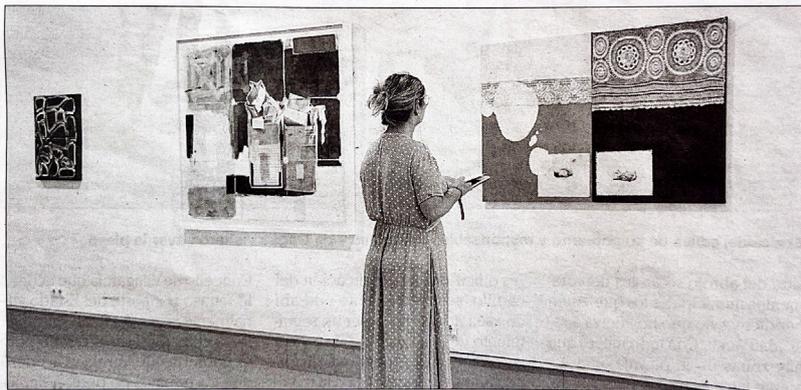
Una veintena de creadores le dedican variadas obras ► La muestra, en la sala Antón Rivas Briones, estará disponible hasta el primero de septiembre

La sala Antón Rivas Briones exhibirá hasta septiembre una colección artística en honor al poeta Eduardo González Ananín. Pinturas, esculturas y otras expresiones llenan la sala vilagarciana con obras que evocan los versos del autor ourensano, que se autodefinió como "un niño de la guerra".

Al entrar en el edificio cultural de Vilagarcía, se ve una amplia variedad de piezas de arte muy diferentes, pero todas giran alrededor de los versos de Ananín. Los múltiples autores son, en su mayoría, gallegos, pero también exponen artistas de Madrid e incluso de Chile.

José Freixanes, de Pontevedra, dedicó una composición al poema "Aplauden" a base de pintura acrílica, telas cosidas y bordados. Estampados en ellas, hay dos pájaros muertos. El texto expresa angustia e impotencia por las víctimas de la guerra.

Para acompañar al poema "¡Sobran tantas bombas!", Quintana Martelo, de Santiago de Compostela, pintó "Detritus urbans". Es una lámina que representa varias cajas de cartón apiladas pintadas en lápiz, carbón y pasteles, todo en blanco



Una mujer observa uno de los cuadros de la exposición, ayer. // Adrián Irago

y negro menos por unos detalles en amarillo, rojo y azul. El poema al que se dedica tiene versos tan contundentes como "Non importa onde vi-

vas. Érguete", "Día a día asasinan o vital" y "Os asasinos áchanse tristesiros porque non poden matarnos moitas veces".

El primer piso de la galería está dedicado por completo al poema "Padre Roble". En el centro de la sala hay una composición transitable

elaborada con cortezas de árbol, que forman un camino. Sobre ellas, varias cortinas velan las estrofas del poema.

Magdalena Correa, de Santiago de Chile, incluyó una curiosa ampliación de fotografía donde se ve un árbol sin hojas, posiblemente muerto, junto a un edificio en ruinas.

"Ecos del roble", de Eduardo de Elío (Madrid), también representa a este icónico árbol mitad vivo y mitad muerto, en una composición oscura y de gama cromática reducida.

Como la de Elío, varias composiciones incluyen diferentes perforaciones en la superficie; "Padre Roble", de la madrileña Eva Santín, elaboró la silueta dorada de un árbol con tinta china, acrílico y agujeros en el papel.

Ananín falleció el año pasado, el 11 de julio, y esta exposición en honor a su obra se inauguró el día 12 del mes anterior para conmemorar su primer aniversario. El Concello de Vilagarcía organizó el evento por la relación entre los vilagarcianos y los ourensanos que, como indica el alcalde Alberto Varela, "siempre tuvo su aquel". Tuvo una buena acogida desde el principio, recibiendo visitantes vilagarcianos y turistas que acuden solos o en familia.